

Polonia en la posesion de la Pomerania, volvió á florecer el país por el tráfico, y las poblaciones situadas á orillas de los rios navegables parecieron renacer para la vida comercial. La estension de los límites del reino hasta el litoral del Báltico le adquirió tal influencia, que Sijismundo I fué elegido por mediador entre los reyes de Dinamarca y de Suecia, y le fué ofrecido mas tarde el trono danés. Las ciudades anseáticas reclamaron, en 1557, la protección de Sijismundo Augusto, porque hasta entónces las relaciones marítimas de los Polacos se habian limitado al comercio; pero Sijismundo Augusto, tanto con el objeto de rechazar las invasiones del rey de Suecia, en Livonia y en Estonia, como para oponerse á las tentativas del czar Juan Vasilievitch, que ya se habia apoderado del puerto de Narva, mandó á los duques de Prusia y de Pomerania, sus vasallos, que enviasen corsarios para apresarse cualquier buque sueco que navegase en el Báltico, y además armó él mismo en Puck y en Dantzig una flotilla corsaria. El objeto de ella no solo era apoderarse de las naves suecas y moscovitas sino tambien de todos aquellos que proveian á estos países de reclutas, de pólvora, de armas y de producciones agrícolas.

En los *pacta conventa* que fueron presentados al juramento de Enrique de Valois, insertó la nacion la condicion espresa de la formacion y permanencia de una escuadra en el Báltico. Con esto se queria á la vez afianzar la seguridad de los puertos polacos, mantener el dominio sobre este mar, é impedir la navegacion de Narva á los Moscovitas.

Cuando Gustavo Adolfo, rey de Suecia, ligado con el elector de Brandeburgo, se apoderó del puerto de Pilawa, y trasportó el teatro de la guerra á Prusia, Sijismundo III, con arreglo á los *pacta conventa*, armó nueve navios en el Báltico y dió batalla á los Suecos que habian enviado contra él once navios bajo el mando del almirante Hertschild. Los Polacos vencieron completamente: el navio almirante fué volado y en él

Hertschild; otros dos buques suecos fueron capturados, y los demás fueron dispersados.

Uladislao IV reforzó el puerto de Puck, y para asegurar mas la defensa de la costa, hizo edificar sobre la isla de Hela los fuertes de Wladyslawow y de Kazimierzow. Despues fueron cambiados los nombres de estos fuertes por otros alemanes á fin de suprimir los derechos orijinarios. Este rey restableció tambien el almirantazgo instituido en Dantzig por su padre Sijismundo III, y nombró por jefe de él, en 1635, á Jorge Denhoff. Con medidas semejantes á estas obligó Uladislao á los Suecos á concluir una paz honrosa por veinte y seis años, en virtud de la cual evacuaron enteramente la Prusia. Solo dos años despues, celoso el rey de Dinamarca de la dominacion polaca sobre el Báltico, llegó con fuerzas considerables, y se apoderó en una noche oscura de los buques que estaban estacionados cerca de Dantzig. Uladislao IV vengó este revés; pero era un rayo pasajero, y con su muerte terminó, por decirlo así, el poder de los Polacos por tierra y mar. Se seguirá en la historia los progresos de la decadencia, que data de Juan Casimiro. Desde este reinado desapareció poco á poco del Báltico el pabellon polaco; solamente queda su recuerdo en los puertos extranjeros: ellos conservan numerosas señales sobre piedra.

RELIJION.

Se encuentran en los anales de la edad media numerosos detalles sobre la relijion primitiva de los Slavos; y Dlugosz, uno de los primeros cronistas nacionales, refiere que los Polacos adoraban muchos dioses, como hacian en otro tiempo los Romanos. Jessa era venerado por ellos en lugar de Júpiter; Marte se llamaba Liada; Dziejilia reemplazaba á Vénus; Nia, su Pluton, tenia un templo en Gnezne, á donde hacian frecuentes peregrinaciones los diferentes habitantes del país. Las diosas Dziejwanna (Diana), Zywié (diosa de la vida), Mazzanna (Ceres), tenian cada

una su templo, rodeado de bosques sagrados en donde se reunia el pueblo para ofrecer sus dádivas. El historiador Bielski dice que en su tiempo (1550) existia aun en el campo el uso de bañar, el primer domingo de cuaresma, un manequin de paja, vestido con unos hábitos largos, y llamado Mazzanna; acompañaban á esta ceremonia cantos melancólicos. Lelum y Polelum eran honrados como Castor y Póllux por los antiguos. su templo estaba situado sobre el monte Calvo (*Lysa-Gora*), y fué reemplazado mas adelante por la iglesia de Santa Cruz. Lada, su madre, recibia homenajes en Polonia y en Rusia; y mucho tiempo despues de haber cesado su culto, la víspera de San Juan, en la ceremonia llamada *sobotka*, se entretenia el pueblo aun en saltar sobre hogueras encendidas gritando: ¡Lado! ¡Lado!

Los Lituanos, los Samojitas y los Prusianos tenian tambien su mitología, introducida en estas comarcas por dos jefes escandinavos, Brutenos y Waydewutys. Brutenos se instituyó él mismo primer *krywe-kryweito*, es decir, gran sacerdote y maestre del hacha y de la hachuela que servian para los sacrificios. En Romnowe, al rededor de un roble que tenia seis toesas de circunferencia, se celebró la primera asamblea relijiosa de estos pueblos. Fueron colocadas solemnemente en las cavidades del roble tres divinidades: Warpintas, dios de las mieses; Perkunas, dios del fuego y del rayo; y Piktalis, dios de la cólera y de la muerte. Delante de Warpintas se colocaba un vaso lleno de leche cubierto con una gavilla, y se metia en él una serpiente que debia conservarse con mucho cuidado: Perkunas tenia por ofrenda perpetua un tronco, y el cuidado de mantener el fuego sagrado estaba encargado á los sacerdotes; en cuanto á Piktalis se le ofrecian tres cabezas encerradas en un vaso, de las que una era de hombre, otra de caballo y otra de bacia; todas tres representaban el sacrificio de la vida. Estas divinidades se ocultaban con el mayor cuidado á la vista del vulgo, por medio de cortinas colgadas al rededor del árbol sagra-

do; el *krywe-kryweito* y sus levitas, llamados *weidalotes*, eran los únicos que tenian el derecho de traspasar aquel recinto.

El *krywe-kryweito* enseñaba además al pueblo la creencia de la existencia de un dios superior á todos, que reinaba en la tierra y en el cielo, y al que no se podian dirigir preces ni ofrendas. Este dios, llamado Alfader, que era inflexible en su voluntad, regia el mundo entero, en tanto que los demás dioses solo vijilaban por la felicidad del país que los adoraba.

Las demás divinidades honradas por los Prusianos y los Samojitas son 1.º Szwayksztis, dios de la luz: 2.º Puszkaytis, dios de los árboles sagrados: 3.º Atrimpas, dios de los mares: 4.º Gardaylis, dios de los pilotos: 5.º Pilwitis, dios de los graneros y de las riquezas: 6.º Pergrudis, dios de las praderas, de las hojas y de los granos, á quien se da culto al acercarse la primavera: 7.º Anusztantis, dios de la salud; y una multitud de semidioses, gnomos y silfidas, cuyas fiestas se celebraban ordinariamente con copiosas libaciones.

La mitología lituana, que habia dedicado cantos *dainos* á sus divinidades, comprendia entre otras: Lado ó Latone; Wellonna ó Welli-Deewe, ó diosa de la eternidad, que se celebraba en las fiestas de los muertos: Liethua, diosa de la libertad, cuyo símbolo era un gato: Milda, diosa del amor: su templo estaba situado en Kowno, la Citera lituana: Pilwité, diosa de la fortuna, llamada Dola entre los Prusianos: Pergrubia ó Melitelé, diosa de las flores, cuyo culto se ha conservado entre los Lituanos hasta 1530: Wakariné ó Hesper, la estrella de la noche, hija del sol: Laima, diosa de la felicidad. Además habia Kaunis, hijo de Milda y dios del amor: Goni-glis, dios de los pastores: Elnis, ídolo que alejaba las enfermedades, etc.

Todos estos pueblos quemaban sus muertos, y este uso se practicó aun despues que apareció el catolicismo.

Desde el siglo X, en cuya época fué introducido en Polonia el cristianismo, la relijion católica ha sido la del estado: sin embargo, no solo eran

tolerados todos los demás cultos, sino también protegidos, como lo prueba el edicto de convocación de la dieta de 1573. La Polonia, ya cristiana, trató desde un principio de poner unos límites sabios al poder jerárquico de la Iglesia romana, y la santa sede jamás pudo vencer ó superar el espíritu de independencia de los pueblos slavos, ni subyugar la Iglesia de Polonia, como llegó á hacer en Francia, en Inglaterra y en Alemania. Manifestó en 1100 esta independencia enteramente nacional del clero polaco, cuando rehusó prestar el juramento de obediencia al papa, no teniendo por necesidad indispensable; y el influjo de Roma, pernicioso á la unidad y á los derechos del país, desapareció por este motivo de la Polonia sin uno de aquellos violentos sacudimientos que estremecieron el occidente de la Europa.

En 1176 se manifestaron los primeros jérmenes de cisma. Los discípulos de Pedro Valdo, arrojados del Occidente, fueron á propagar en Bohemia y en Polonia sus doctrinas, que tendían á restablecer el primitivo evangelio, despojando de toda interpretación falsa, y también á destruir los abusos de la Iglesia romana.

La primera aparición de los *flajelantes* en Polonia tuvo lugar en 1260, y la de los *hermanos mendicantes* en 1318.

Celosa la corte de Roma del espíritu de independencia que mostraba la Polonia, espidió una bula en 1327 por la que estableció la santa inquisición, pero no hubo auto de fe alguno. La Iglesia del país, mas evangélica que romana, no vertió sangre, y el poder de la santa inquisición, aunque dependiente de la santa sede, fué casi nulo; no osó este tribunal perseguir abiertamente las doctrinas de Wíklef y de Huss, doctrinas entonces muy difundidas en el reino. La inquisición, introducida en 1318, establecida de nuevo en 1424 y 1438, y abolida por la dieta en 1552, desapareció para siempre de la Polonia en el siglo XVI, en la misma época en que la Alemania, la Francia, la Inglaterra y la España se sometían á

esta terrible y escandalosa dominación.

Bajo el reinado de Sijismundo Ise introdujo la reforma en Polonia é hizo en ella progresos sensibles, sobre todo en la Prusia polaca. Fueron tan grandes, que la dieta de Thorn dió en 1520, á petición de Sijismundo, un decreto prohibiendo, bajo pena de destierro y de confiscación, la propagación y hasta la simple lectura de las doctrinas de Lutero.

El primero de todos, Jaime Knade, religioso transfugo, enseñó públicamente en el reino estas doctrinas: y Dantzig, arrojando la severidad de los decretos, adoptó á su voz, con júbilo, la nueva creencia. Desde 1525 contó la Polonia en cada una de sus partes predicadores protestantes. La Lituania siguió su ejemplo en 1539, y el duque Nicolás Radziwill facilitó con todo su influjo el feliz éxito de la obra intentada. El poder de la reforma se adoptó aun mas bajo Sijismundo Augusto por la sucesiva introducción de los Calvinistas, de los hermanos bohemios y de los unitarios.

Pero en el gran sacudimiento religioso que se verificaba en Europa, dejando por todas partes por donde pasaba, una larga huella de sangre y ruinas, la Polonia fué la única en que la humanidad no tuvo que llorar el contacto de las nuevas doctrinas. Las clases altas abrazaron tan rápidamente las máximas de Lutero y de Calvino, que muy pronto no habia entre los miembros seculares del senado mas que cinco católicos. Hasta se trató de alejar del consejo á los obispos; pero gracias á la sabia política de Sijismundo Augusto, supo la Polonia conservar un estado de paz y de tolerancia, que duró hasta la introducción de los jesuitas.

La acogida que dieron las familias mas elevadas del reino á la reforma (1)

(1) El clero siguió también la opinión general, y entre los prelados polacos que murieron en este tiempo de religión, se cita principalmente: 1.º Juan Korab Laski, dean de Gnezne: rehusó la mitra en Polonia y fué nombrado por Eduardo, rey de Inglaterra, director de la iglesia fundada en Londres por los reformados extranjeros. Laski vol-



Cathédrale de Cracovie.

Catedral de Cracovia.

y la proteccion concedida por Sijismundo Augusto que aceptó la dedicacion de una traduccion de la Biblia de Lutero, inquietaron vivamente á la corte de Roma; y Pio IV se apresuró á enviar á Varsovia al obispo de Verona, Luis Lippomani, en calidad de legado; pero este prelado violento y colérico equivocó enteramente su mision. Despues, cuando se acabó el concilio jeneral de Trento, celebrado desde 1545 á 1563, bajo los papas Pablo III, julio III y Pio IV, llegó á Polonia un nuevo legado, Juan Franciseo Commendoni, quien con el apoyo del obispo Hosius, llegó á conseguir del rey y de la dieta la adopcion de los estatutos del concilio, sin examinarlos (1564).

Sin embargo no podian por entonces ponerse en ejecucion finalmente aquellos estatutos, y fué necesaria toda la prudencia de Sijismundo Augusto para impedir todo conflicto sensible. Ya en la dieta de Wilna (1563), habia decretado que todo Polaco cristiano era apto para llenar todos los destinos de senador, nuncio ó cualquier otro empleo del estado. Entre los que firmaron este decreto, se cuentan los obispos de Wilna, de Kiiow, de Brzsec-Liteuwski y de Luck.

Hubo una primera conciliacion entre las diferentes sectas de la reforma cuando se celebró el sínodo de Kozminek (1555); y en el de Sandomir (1570), cesaron todas las divisiones con la adopcion de una acta conciliadora, que se llamó *Consensus Sandomiriensis*.

Enfin, en la memorable dieta de Lublin, celebrada en 1569, fueron otra vez declarados aptos los protestantes y los Griegos para obtener todas las dignidades del reino; y Sijismundo Augusto, fiel á los principios que siempre le habian guiado,

vió á Polonia despues de una ausencia de veinte años, y conservó relaciones seguidas con Erasmo de Rotterdam: 2.º Estanislao Oksza Orzekowski, canónigo de Przemysl, llamado por sobrenombre el «Demóstenes de la Polonia,» y cuyas numerosas obras pueden ser colocadas sin duda al lado de las Catilinarias, de las Verrinas y de las Filipicas. Su panegirico de Sijismundo I lo ha elevado al primer rango de los oradores antiguos y modernos.

dió, poco tiempo antes de morir, su permiso para edificar una iglesia del culto reformado en Cracovia mismo.

De este modo, mientras que en otra parte el dia de San Bartolomé abria al fanatismo un camino sangriento y furioso, la Polonia, noble y tranquila, presentaba á la Europa el ejemplo de una hábil tolerancia.

La libertad era el elemento natural, inseparable de la Polonia, y en vano decretaba Roma leyes que castigasen con destierro ó muerte toda creencia nueva: allí pudieron edificarse las mezquitas con toda seguridad al lado de las iglesias y de las sinagogas. Si en el siglo diez y ocho sufrieron los reformados algunos rigores, la política tuvo mucha parte en semejantes medidas; era la Rusia que, queriendo alimentar las divisiones, alentaba á los disidentes y sabia dar á simples discusiones teológicas el carácter de guerra civil. Sin embargo, si los Polacos estaban exentos de todo fanatismo, no mostraron jamás tampoco una indiferencia culpable, sino que siempre conservaron por el contrario un espíritu profundamente religioso. — «La tierra clásica de la desgracia ha tenido largos y dolorosos años de pruebas; repetidas veces ha visto oscurecerse su sol, cargarse su horizonte de tempestades y estallar el rayo destruyendo sus entrañas. De en medio de esas tormentas, de esos bramidos de la tempestad que anunciaban el ángel exterminador ha sido elevado incesantemente al cielo un canto dulce y melancólico, un himno de amor, de fe y de pesar. Triste y santa, esta voz era la voz de los padres y de los guerreros que bendecian á sus hijos y les dirijan una solemne despedida al momento de remontarse hácia Dios, de ir á reposar en su seno despues de las fatigas de una lucha larga y penosa, pero gloriosa, despues de haber alimentado el suelo con su sangre, de haberlo blanqueado con sus sagrados huesos. Vasto cementerio, inmenso sepulcro, la Polonia ha consagrado su infortunio con un sentimiento religioso y profundo: cuanto

mas inminente se hacia el peligro, mas espantosa era la desdicha, y mayor intensidad y fuerza adquiria este sentimiento: su piedad y su fe se aumentaban con sus desgracias; la fe y la piedad eran el refugio del pueblo y de los grandes oprimidos y perseguidos; recurrían á Dios, remojaban sus almas en las fuentes eternas, en el hogar de la paciencia y de la oracion; ¡oracion sublime que se eleva en medio del llanto, sufrimiento celeste que se ofrece á Dios como un holocausto!»

Este carácter distintivo de la nacion, ha influido en todos tiempos sobre el clero polaco. Uno de los cleros mas ricos de Europa en otro tiempo ha seguido la suerte del pais, pero su influjo no ha cesado un solo

instante de ser útil á la causa nacional, á las ciencias y á las artes. Siempre inclinado á la induljencia, el sacerdote polaco en los días de calma predica la moral y la resignacion, y despues en la hora del peligro es el primero en dar el ejemplo del sacrificio. En una palabra, jamás han sido separados en Polonia el culto de los altares y el de la patria. Nada lo manifiesta mejor que las palabras del papa Pablo V, cuando en 1621 le enviaron los Polacos las banderas que habian cojido á los paganos y le pidieron les diese algunas reliquias, á cuya peticion les respondió Pablo V: «¿Porqué me pedis reliquias? ¡recojed un poco de vuestra tierra, no hay en ella una sola particula que no sea reliquia de un mártir!»

HISTORIA.

La historia de la antigua Polonia puede dividirse en cuatro periodos ó épocas.

1.º *La Polonia conquistadora.* Esta época abraza una estension de mas de dos siglos y medio, es decir, el espacio comprendido entre los años 860 y 1139. La mayor parte de los reyes son conquistadores, y el estado, hecho poderoso, gracias á sus victorias, hace sentir su influjo en países que mas tarde y por diferentes vias deben ser unidos á la Polonia. Los siglos siguientes no ofrecen ya semejantes conquistas. En la política interior del reino, los monarcas adquieren un poder absoluto que apenas templan las costumbres; pero con el tiempo este poder se debilita y el de los grandes se aumenta.

2.º *La Polonia repartida.* Esta cuenta un período de cerca de dos siglos, desde 1139 á 1333, y en él tuvo lugar la division de la Polonia entre los miembros de la familia de los Piast. El desmembramiento del pais

en pequeños principados independientes, la diseminacion de los grandes en sus castillos, el desórden y las calamidades que lo acompañan, todo parece amenazar al pais con una ruina completa. Sin embargo se rehace y empieza á formar otra vez un conjunto poderoso. Aprovechándose de las circunstancias, el poder de los grandes se va robusteciendo á costa del de los soberanos.

3.º *La Polonia floreciente,* que comprende dos siglos y medio desde 1333 á 1588. Las naciones vecinas, rindiendo homenaje al esplendor de la Polonia, solicitan con empeño el honor de su alianza, y la Lituania se unió á ella por vínculos indisolubles. La influencia de la nacionalidad polaca obró tan vivamente sobre los países tributarios, que se hicieron voluntariamente territorios de Polonia. Durante este tiempo se forma en el interior y se levanta rápidamente el órden equestre: muy pronto llega á ser contrapeso de los gran-

des. Nace un sistema de democracia nobiliaria, que limita aun mas el poder real, oprime las clases ciudadanas, é impone la esclavitud y la servidumbre á los labradores y aldeanos.

4.º *La Polonia en decadencia*, período que ha durado dos siglos (1588-1795). Lo mismo que en el pasado, se vé en él aumentarse y dominar la licencia nobiliaria. Si bien en los primeros sesenta años el esplendor guerrero justifica y encubre en parte estas usurpaciones, ya en los sesenta siguientes empieza una larga serie de calamidades, y por fin se desarrolla en los últimos ochenta esa era de debilidad y de desgracias que no pudieron comprimir unos esfuerzos tan heroicos como desesperados.

El siglo diez y nueve añadió una quinta época á las cuatro que acabamos de establecer, la de la *Polonia renaciente ó moderna*. Ella formará parte de un cuadro particular.

PRIMER PERIODO.

LA POLONIA CONQUISTADORA.

860—1139.

INTRODUCCION A LA HISTORIA.

En la segunda mitad del siglo no se ven formarse gradualmente en la Eslavonia diferentes estados que hasta entónces no habian existido.

El reino de Moravia en primer lugar se distinguió por su poder progresivo, y su fase mas brillante tuvo lugar bajo Swientopelk, desde 870 á 894. Este jefe decidido reinaba sobre las naciones que habitan desde la embocadura del Sala hasta la Bulgaria, y batió sobre todo á los Alemanes, quienes llamaron en su ayuda á los Majiaros ó Húngaros. Fué su muerte la señal de la decadencia de la Moravia (1); una vez disuelta la union slava, se formaron de sus elementos los reinos slavo-tur-

(1) El Austria actual con todos sus Estados y Cracovia, no es otra cosa que la antigua Moravia cuyo fundador fué Swientopolh. El primer orijen del Austria, se cuenta desde Enrique el Cazador de pájaros.

cos de Hungría, slavo de Bohemia, de Croacia ó de la pequeña Polonia cracoviana, y la marca de Austria.

Los Húngaros, llamados Majiaros, pueblo enteramente salvaje, se colonizaron en las comarcas del Danubio, subyugando las poblaciones salvajes vecinas, y formaron de este modo una nueva nacion en el seno de la Eslavonia.

Los Rusianos, descendientes de los Varegos, llamados Normandos, en el Occidente, habitaban la Escandinavia y guerreaban contra los Slavos de Novgorod la Grande. Los Novgorodienses, quienes conocian su valor, escojieron de entre ellos kniazos (principes), y de este modo fué como Rurik y sus hermanos empezaron á estender su dominio en Eslavonia. Sus descendientes, siguiendo las orillas del Dnieper hácia el sud, ocuparon Esmolensko, Kiiow, é impusieron tributos á los pueblos sometidos; vecinos del imperio griego iban tambien allí á ejercer sus rapiñas y se arriesgaban por el mar Negro hasta su capital Bizancio; otras veces iban en busca de comarcas mas seguras y todavia mas ricas á orillas del Danubio, afin de fijarse en ellas.

En sus escursiones, los kniazos rusianos se trasportaron sucesivamente de Novgorod á Kiiow y de Kiiow á Pereaslawiec, sobre el Danubio, pero Kiiow quedó la capital de sus posesiones. El kniazo Uladimiro el Grande le añadió á nuevas provincias conquistadas, y trató de prolongar los limites rusianos hasta la Croacia roja, donde halló los estados de los reyes de Hungría, de Bohemia y de Polonia. Dueños de países slavos tan vastos, los Variegos rusianos los llamaron del nombre de Rusia, y adoptaron ellos mismos el idioma slavo.

El reino de Bohemia tambien probo estenderse por el lado de la Silesia y de la Croacia; pero no obstante sus tentativas, jamás fueron sus principes bastante fuertes para sacudir la supremacia de la Alemania, muy poderosa entónces, y cuyos soberanos exijian tributo á las diferentes naciones slavas. Tanto los Obotritos como los Crobatos cracovi-



Catedral de Cracovia.

Catedral de Cracovia.

POLONIA.

POLONIA.